

# QUÉ HACER EL ÚLTIMO DÍA QUE PASEMOS SOBRE LA TIERRA

(2° REYES 2.1–18)

DAVID ROPER

Estoy un poco triste al llegar cerca del final de nuestra serie sobre Elías. Cuando comencé mi estudio, Elías era solo un conocido casual. Después de varios meses de conocerlo, lo he llegado a considerar un amigo.

En 2° Reyes 2.1–18, se presenta una de las más dramáticas conclusiones, si no la más dramática, de la vida de alguien. En la historia del mundo, solo dos personas han ido directamente al cielo sin morir: Enoc (Génesis 5) y Elías (2° Reyes 2).

¿De qué otro modo esperábamos que llegara a su fin la vida de Elías? La probabilidad de que lo mataran sus enemigos era reducida, pues tenía el poder de pedir que descendiera fuego del cielo. Por otro lado, es difícil imaginarlo en un lecho de muerte entre sábanas limpias. Vivió una extraordinaria vida, y lo lógico es que la conclusión de esa vida fuera también extraordinaria.

Consideremos ahora «Qué hacer el último día que pasemos sobre la tierra». En 2° Reyes 2.1–18, se nos dice qué hizo Elías ese día.

Si usted supiera con toda certeza que mañana va a ser el último día que pasará sobre la tierra, ¿qué haría ese día? Esta pregunta ha fascinado siempre a la gente. Ha habido historias, libros, dramas y películas que han sondeado las emociones y las acciones de personas que sabían que solo les quedaban algunas horas de vida. Si realmente supiéramos que nos quedan veinticuatro horas para que Cristo vuelva y este mundo deje de existir, mi estimación es que la sociedad se dividiría en dos bandos: los que pasarían el tiempo haciendo penitencia y oración, atestando todos los edificios de las iglesias, y los que pasarían el tiempo en desenfreno, diciendo: «Comamos y bebamos, porque mañana moriremos» (1<sup>era</sup> Corintios 15.32).

En el caso de nosotros, tenemos que adivinar cómo reaccionaríamos a la noticia de que solo nos

queda un breve tiempo de vida, pero no así en el caso de Elías. Elías sabía que sería llevado de la tierra dentro de poco. El capítulo comienza diciendo: «Aconteció que *cuando quiso Jehová alzar a Elías en un torbellino al cielo*, Elías venía con Eliseo de Gilgal» (vers.º 1; énfasis nuestro). Elías dijo a Eliseo: «Si me vieres *cuando fuere quitado de ti*, te será hecho así» (vers.º 10; énfasis nuestro).

Veamos qué hizo Elías ese día, estando plenamente consciente de que era el último día que pasaría sobre la tierra. Es probable que sea lo mismo que nosotros deberíamos hacer el último día que pasemos sobre la tierra.

## PASE ESE ÚLTIMO DÍA HACIENDO LA VOLUNTAD DE DIOS (2.1–2)

Aconteció que cuando quiso Jehová alzar a Elías en un torbellino al cielo, Elías venía con Eliseo de Gilgal. Y dijo Elías a Eliseo: Quédate ahora aquí, porque Jehová me ha enviado a Bet-el. Y Eliseo dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Descendieron, pues, a Bet-el (vers.ºs 1–2).

La primera vez que nos encontramos con Elías (1° Reyes 17.1), él se calificó a sí mismo como uno que estaba «en presencia de Jehová», presto a hacer la voluntad del Amo. Hemos visto a Elías cuando vino a él «la palabra de Jehová», y una y otra vez, él respondió. Al comienzo de este relato, Elías está en Gilgal, que posiblemente sea el famoso sitio que ocupó Josué,<sup>1</sup> donde Dios habló nuevamente. Elías dijo: «*Jehová me ha enviado a Bet-el*».

«Descendieron, pues, [Elías y Eliseo] a Bet-el» (vers.º 2c). He aquí un interesante detalle acerca de este capítulo: Según el versículo 1, todo esto se hizo

<sup>1</sup> Otra posibilidad es que sea una aldea menos conocida, de una región montañosa, y que llevaba el mismo nombre.

con el fin de conducir al lugar desde el cual Elías sería llevado al cielo. Sabemos, por los versículos 8 al 11, que el sitio del cual Elías fue «llevado arriba» se ubica al este del Jordán. No obstante, no hay indicio de que Elías conociera su destino final. Sencillamente fue a los lugares que Dios le dijo, de Gilgal a Bet-el, de Bet-el a Jericó, y de Jericó pasó al otro lado del río Jordán. Esto equivale más o menos a ir de Fort Worth a Austin, pasando por Oklahoma y Kansas City.<sup>2</sup> Dios le dijo a Elías que fuera a Bet-el, y él fue. Después le dijo que fuera a Jericó, y fue. Luego le dijo que pasara el río Jordán, y lo pasó. Por último le dijo que era hora de ir al cielo, y fue. Así deberíamos hacer todos nosotros, obedecer sin cuestionar, sin quejarnos, tan solo la actitud del que dice: «Lo que deseas que haga, Señor, eso haré. Donde deseas que vaya, allí iré».

Elías pasó el día haciendo la voluntad de Dios. Un resumen del último día que Elías pasó sobre la tierra se podría expresar con las palabras que se dijeron acerca de Enoc: «Caminó, pues, [Elías] con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios» (Génesis 5.24).

### **PASE ESE ÚLTIMO DÍA CON AMIGOS PIADOSOS (2.1–2)**

En un reciente programa de televisión, uno de los personajes principales dijo: «En realidad nunca me interesó mucho andar con la manada». Elías podía identificarse con este pensamiento. Era el ejército de Dios de un solo hombre. Se mantuvo firme él solo contra las fuerzas de Baal en el monte Carmelo. Me parece que él creía en la filosofía del que dice: «Viajas más rápido si viajas solo».

No obstante, Dios sabía que Elías necesitaba un amigo. Cuando Elías se desanimó, él dijo: «Sólo yo he quedado» (1º Reyes 18.22; 11.10, 14). «No es cierto», dijo Dios. Se refería a los siete mil que todavía eran fieles, y le asignó un ayudante llamado Eliseo (1º Reyes 19.16–21). A partir de ese momento, Eliseo viajó con Elías, acompañándole como siervo de este,<sup>3</sup> pero era más que siervo, era un amigo. Es probable que Elías fuera un hombre a quien costaba aceptar con agrado, y que era difícil de tratar. Sin embargo, Eliseo vio algo en él, que otros no pudieron ver, y lo consideró un amigo. En el último día que Elías pasó sobre la tierra, él tuvo a Eliseo a su lado.

Los que han estado siguiendo el texto podrían

<sup>2</sup> Estoy tomando en cuenta que nosotros conducimos, mientras que Elías caminó. Adapte esto, usando ciudades que sus oyentes conocen.

<sup>3</sup> En 2º Reyes 3.11, se le llama el «que servía a Elías».

decir: «¡Un momento! Elías trató de deshacerse de Eliseo». Es cierto que Elías dijo: «Quédate ahora aquí [en Gilgal]». Eliseo contestó: «Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré» (vers.º 2). De hecho, esto sucedió en cada una de las paradas que Elías hizo en el capítulo.

Los eruditos han tenido problemas con esto. ¿Qué estaba tratando de lograr Elías exactamente? A primera vista, parece que Elías no deseaba que Eliseo anduviera con él. Al final del relato, no obstante, Elías le dijo a Eliseo que él sería galardonado por estar allí cuando Elías saliera, de modo que difícilmente parece que Elías estuviera sencillamente tratando de deshacerse de Eliseo.

Algunos han sugerido que a Elías no le gustaban las despedidas. Mi esposa Jo se puede identificar con eso. Ella ha pedido a más de una persona que no venga al aeropuerto a despedirse. Otros han sugerido que Elías deseaba que Eliseo se evitara el largo y tedioso viaje. Esto tampoco suena muy acertado.

La mejor respuesta que he leído es que Elías estaba probando a Eliseo. Puede que usted recuerde una prueba parecida, cuando Noemí le dijo a Rut que se quedara en su país de origen (Rut 1.11–13). «No tengo más hijos para ti», dijo Noemí, «y no serás más que extraña en un país extraño». Tal vez las palabras de Elías fueron una prueba para ver cuán fuerte era la amistad de Eliseo. Si era una prueba, Eliseo la enfrentó de un modo admirable. Cuando Elías dijo: «Quédate ahora aquí», Eliseo respondió: «Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré». Yo creo que esto era lo que estaba diciendo Eliseo: «Me quieras a tu lado o no, puedes necesitarme. Como amigo tuyo que soy, no te dejaré».

Los amigos son maravillosos. «No es bueno que el hombre esté solo» (Génesis 2.18). Necesitamos personas cercanas a nosotros para que nos animen a hacer lo recto, amigos como Jonatán, que fortaleció la mano de David en Dios (1º Samuel 23.16, traducción literal). Muchos de nosotros encontramos a nuestros amigos más íntimos en el Señor en nuestras propias familias: un cónyuge piadoso, padres cristianos e hijos cristianos. Si supiéramos que este sería el último día que vamos a pasar sobre la tierra, no habría nada que deseáramos más que estar con tales amigos, en cuya presencia es más fácil ser buenos.

### **PASE ESE ÚLTIMO DÍA SIRVIENDO A DIOS (2.2–5)**

El viaje de Elías fue como el juego de la búsqueda del tesoro de un niño: «Vaya a la alacena».

Cuando llega a la alacena, encuentra una nota que dice: «Vaya al armario». Al llegar al armario, encuentra una nota que dice: «Mire debajo de la cama». ¿Por qué esta ruta tan errática? ¿Había algún propósito en ella? Y si lo había, ¿cuál era? La respuesta parece encontrarse en los versículos que siguen:

Descendieron, pues, a Bet-el. Y saliendo a Eliseo los hijos de los profetas que estaban en Bet-el, le dijeron: ¿Sabes que Jehová te quitará hoy a tu señor de sobre ti? Y él dijo: Sí, yo lo sé; callad. Y Elías le volvió a decir: Eliseo, quédate aquí ahora, porque Jehová me ha enviado a Jericó. Y él dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Vinieron, pues, a Jericó. Y se acercaron a Eliseo los hijos de los profetas que estaban en Jericó, y le dijeron: ¿Sabes que Jehová te quitará hoy a tu señor de sobre ti? El respondió: Sí, yo lo sé; callad (vers.ºs 2b-5).

Un erudito está convencido de que este viaje se hizo porque en los lugares visitados se guardaban relatos y recuerdos especiales. No hay duda de que los tres eran lugares históricos: Gilgal (si era el que se relacionaba con Josué) era el lugar de los inicios. Bet-el, que significa «casa de Dios», era el lugar del altar, el lugar especial al cual Abraham y otros de su familia volvían una y otra vez. Jericó era el gran lugar de la victoria que se dio a Josué y al pueblo de Dios. No obstante, dudo de que Dios hiciera caminar a Elías todo el día tan solo para agitar recuerdos. Creo que la respuesta es más obvia: Estas ciudades eran las sedes de las escuelas de los profetas. (En la paráfrasis de la Living Bible se lee el «Seminario Bet-el» y el «Seminario Jericó». Nosotros lo llamaríamos la «EPP [Escuela de Preparación de Predicadores] de Bet-el» y la «EPP de Jericó».) Elías estaba visitando estas escuelas para hacerles un último encargo: así como Moisés, Josué y Jesús encargaron a sus ayudantes antes de dejarlos.

La expresión «hijos de los profetas» no significa que todos estos hombres tuvieran padres que eran profetas. «Hijos de» es un hebraísmo que se refiere a «participar de las características de...». Estos eran profetas en período de aprendizaje. Hoy los llamaríamos predicadores en período de aprendizaje.

Me gustaría haber sabido más acerca de esas escuelas y acerca de la relación de Elías con ellas. En los tiempos de Samuel se iniciaron escuelas parecidas, pero las que se establecieron en los tiempos de Elías y Eliseo, parecen más extensivas e intensivas. Una creencia tradicional dice que Elías inició y dirigió estas escuelas. Puede que sea cierto, pues Eliseo tomó el lugar de Elías, y Eliseo estaba estrechamente relacionado con estas escuelas (2º Reyes 6.1; etc.).

También desearía haber sabido qué sucedió

exactamente cuando Elías hizo este último viaje a estas escuelas. En cada una de ellas los hijos de los profetas salían y le preguntaban a Eliseo: «¿Sabes que Jehová te quitará hoy a tu señor de sobre ti?» («A partir de hoy, Elías ya no estará más sobre ti, orientándote»). Cada vez que se hizo esta pregunta, Eliseo respondió: «Sí, yo lo sé; callad». Tal vez Eliseo estaba diciendo: «Sí, todos sabemos que este es el último día de Elías, pero esto no es lo que importa. Lo que importa es lo que él está a punto de decirles, así que guarden silencio y escuchen».<sup>4</sup>

¿Qué dijo Elías a aquellos aprendices de profetas? Su discurso pudo haber sido parecido al discurso de despedida de Moisés o de Josué, o al discurso de despedida que Jesús dijo a Sus discípulos en Juan 14—16. Tal vez Elías terminó con una oración como esta:

Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno... (Juan 17.11).

Cual haya sido el propósito exacto de la visita de Elías a las escuelas de los profetas, y cual haya sido su discurso, hay algo que es obvio: ¡Elías pasó su último día sobre la tierra estando ocupado en el servicio de Dios!

En años pasados, se preguntó a un predicador en Inglaterra qué haría si supiera que el día siguiente sería el último día que pasaría sobre la tierra. Él pensó en la pregunta, luego respondió: «Me levantaré a las seis de la mañana, leeré y oraré durante una hora, luego tendría el desayuno. Estudiaría en la mañana, tendría un almuerzo liviano, visitaría en la tarde, iría a los hospitales, comería la cena, iría a los servicios entre semana, vendría a casa, bebería una taza de té y me iría a dormir». En otras palabras, haría lo que siempre hizo. Sus planes consistían en vivir *cada día* en el servicio del Señor.

Todos tenemos necesidad de estar ocupados, pero no sencillamente ocupados. Necesitamos estar ocupados en el servicio de Dios. Dios tiene un plan para nuestras vidas. Él nos ha dicho lo que desea que hagamos, y necesitamos estar en ello.

### **PASE ESE ÚLTIMO DÍA ASEGURÁNDOSE DE QUE SU INFLUENCIA A FAVOR DE DIOS CONTINUARÁ (2.2-10)**

La mayoría de las personas que saben que

---

<sup>4</sup> En otras traducciones se lee: «guarden silencio». Esto podría significar: «No dejen que el asunto (de la salida de Elías) les afecte».

cierto día es el último día que pasarán sobre la tierra, querrán pasar parte de ese día atando cabos sueltos. Entre otras cosas, tratarían de asegurarse de que toda buena obra que hubieran iniciado, seguiría haciéndose. Creo que esto es lo que estaba haciendo Elías (cuando bajo la dirección de Dios) visitó las escuelas de los profetas y al final hizo entrega de su obra a Eliseo.

Y Elías le dijo: Te ruego que te quedes aquí, porque Jehová me ha enviado al Jordán. Y él dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Fueron, pues, ambos. Y vinieron cincuenta varones de los hijos de los profetas, y se pararon delante a lo lejos; y ellos dos se pararon junto al Jordán (vers.<sup>os</sup> 6-7).

Había por lo menos cincuenta hombres en la «escuela de preparación de predicadores» de Jericó, ¡un buen número para llevar a cabo la obra! Estos cincuenta hombres «se pararon delante a lo lejos», observando para ver qué sucedería. Hay varios sitios elevados cerca de Jericó. Si ellos se encontraban sobre uno de estos, entonces estaban a varios kilómetros de Elías y Eliseo.

A medida que la cuenta regresiva de la vida de Elías seguía, algo interesante sucedió:

Tomando entonces Elías su manto,<sup>5</sup> lo dobló, y golpeó las aguas, las cuales se apartaron a uno y a otro lado, y pasaron ambos por lo seco (vers.<sup>o</sup> 8).

Elías se quitó su manto, lo enrolló para formar una especie de vara, y golpeó el agua —como Moisés golpeó el Mar Rojo tiempo atrás— y las aguas se separaron. Los dos hombres pasaron lo seco tal como Josué y sus tropas pasaron tiempo atrás (Josué 3.17).<sup>6</sup>

Cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: Píde lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí (vers.<sup>o</sup> 9).

Cuando Eliseo pidió «una doble porción» del espíritu de Elías, parecía que estaba pidiendo el doble del poder que tenía Elías. Los capítulos que siguen, no obstante, no dan la impresión de que Eliseo tuviera dos veces el poder de Elías. Es probable que Elías estuviera pidiendo que se le considerara el heredero espiritual de Elías; la

<sup>5</sup> El manto era una prenda larga que se llevaba holgadamente sobre los hombros. En la Septuaginta se lee «su piel de oveja».

<sup>6</sup> Con la diferencia de que ellos estaban yendo en dirección contraria.

herencia del hijo mayor era «el doble» (Deuteronomio 21.17). Eliseo consideraba a Elías su padre espiritual (vers.<sup>o</sup> 12).

«Elías le dijo: Cosa difícil has pedido» (vers.<sup>o</sup> 10a). Era «difícil» porque solo Dios podía conceder la petición; Elías no podía hacerlo personalmente. No obstante, había una condición: «Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; mas si no, no» (vers.<sup>o</sup> 10b). (En vista de que Eliseo estaba con Elías cuando este fue llevado arriba, Eliseo sí recibió la «doble porción» cuando el manto de Elías cayó sobre él.)

¿Fracasó o triunfó Elías en la misión de su vida? Fue enviado a erradicar el baalismo. ¿Lo logró? Aun después que Acab murió de forma tan penosa, su hijo Ocozías todavía consultó con Baalzebub. El culto a Baal siguió hasta el capítulo 10, cuando Jehú maquinó la masacre de todos los que adoraran la deidad pagana. ¿Fracasó Elías?

¡No, no fracasó! Triunfó de tres maneras. 1) Hizo la voluntad de Dios hasta donde sus capacidades se lo permitieron. Dios no pide más que esto de todo hombre. (Me gusta este letrado que leí recientemente: «Dios pide el máximo esfuerzo, no un poco más de esfuerzo».)

2) El culto a Baal se refrenó en gran medida como resultado de sus esfuerzos.<sup>7</sup> Las escuelas de los profetas al norte de Israel no se habrían establecido antes que Elías entrara en escena. En el capítulo tres leemos que aunque el siguiente rey de Israel fue inicuo, «quitó las estatuas de Baal que su padre había hecho» (vers.<sup>o</sup> 2).

3) Sobre todo, él dejó en su lugar a los que ayudó a preparar, para llevar a cabo su obra una vez que hubiera salido. Sin Elías, no hubiera habido Eliseo; y probablemente, no hubiera habido escuela de los profetas.

La influencia de Elías vivirá hasta el fin de los tiempos.<sup>8</sup> Cuando Malaquías habló de uno que venía a preparar el camino para el Mesías, él le llamó «Elías». Malaquías se refería a Juan el Bautista, que vino en el espíritu de Elías (Lucas 1.17). Jesús, en su intolerancia del pecado, hizo evocar tanto algunas personas al fogoso profeta, que creyeron que Él era Elías reencarnado. En el monte de la transfiguración, Moisés y Elías

<sup>7</sup> En la siguiente lección "Deje que el manto caiga sobre usted", se dan más ilustraciones.

<sup>8</sup> Una manera como la influencia de Elías continuó viva en sus propios tiempos fue el mensaje escrito, que tal vez fue dado por Eliseo después de la muerte de Elías (2<sup>o</sup> Crónicas 21.12). Deseáramos haber sabido más acerca de este mensaje, que es el único ejemplo que se nos da, acerca de Elías que pone por escrito las palabras de su Amo.

aparecieron con Jesús. Jesús usó los eventos de la vida de Elías para enseñar valiosas lecciones, como hicieron Pablo y Santiago. Cuando Jesús moría, la gente creyó que llamaba a Elías. Aun hoy, los judíos ortodoxos reservan un espacio para Elías a la mesa de la fiesta de la Pascua, y para los rituales de circuncisión.<sup>9</sup>

Todos dejaremos algún día esta tierra, y necesitamos considerar el efecto que esto tendrá. De Abel se dijo que, a pesar de estar muerto, él siguió hablando (Hebreos 11.4). Hay muchos que al darse cuenta de que morirán (debido a una enfermedad terminal o por la razón que sea), reflexionan en gran manera sobre el asunto. Hablan con seriedad con sus hijos o nietos (mi abuelo Dacus hizo esto). Algunos escriben cartas para que sean leídas más adelante; otros graban casetes o vídeos. Tratan de enseñar y animar a las personas que estén en su corazón, a ser cristianos fieles. Los que no han hecho su testamento, lo hacen. Algunos incluyen en su testamento algún campo misionero, alguna escuela cristiana o alguna escuela de preparación de predicadores, con el fin de asegurarse de que el evangelio se predicará una vez que ya no estén. Hacen *todo* lo que esté a su alcance para mantener viva su influencia para el bien.

Hace algunos años,<sup>10</sup> asistí al funeral de Patricia Ann Hall, una joven madre cristiana, que murió de cáncer. Después de meses de debilitante dolor, Patty tuvo al final tres días sin dolor. Ella pasó esos días enseñando a sus tres hijos acerca de la muerte en general, y preparándolos para la muerte de ella.

Actividades como la anterior estarían entre las más importantes, si supiéramos que mañana sería el último día que pasemos sobre la tierra.

### **PASE ESE ÚLTIMO DÍA ASEGURÁNDOSE DE QUE IRÁ AL CIELO (2.11–18)**

Elías no fue al cielo debido únicamente a las actividades realizadas durante ese último día, sino que estas actividades dieron realce a la vida que había vivido y lo prepararon para la gran escena que se presenta en los versículos que siguen:

«Y aconteció que yendo ellos y hablando [Elías y Eliseo]...» (vers.º 11a). Me encanta esta escena: dos amigos que caminan y hablan. El espectacular final de la vida de Elías no sucedió mientras estaba

---

<sup>9</sup> Debido a que Elías fue llevado al cielo sin morir, algunos judíos consideran que él vive una vida misteriosa en el cielo, siempre preparado para volver a la tierra, lo cual creen que él hará antes de la venida del Mesías. El Mesías ya vino, pero esta es una muestra del respeto que todavía se le tiene a Elías.

<sup>10</sup> 7 de marzo de 1986.

ocupado en uno de los momentos más dramáticos de su vida, ni cuando estaba arrodillado en oración, sino cuando caminaba y hablaba con Eliseo. Podría ser que deseemos que nuestra vida llegue a su fin mientras estamos adorando o haciendo alguna gran obra para el Señor, pero lo más probable es que el momento de la muerte será más prosaico. (Esto recalca la necesidad de que siempre estemos preparados.)

«... he aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos» (vers.º 11b). En algunos de los más antiguos manuscritos se lee «carro» (singular); en otros se lee «carros» (plural). Esta es sencillamente una manera de describir el ejército de Dios. En 2º Reyes 6.17, cuando los ojos del criado de Elías fueron abiertos y él vio el ejército de Dios, esto es lo que leemos: «... y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo». En ese relato, los «carros» eran los ángeles de Dios.<sup>11</sup> n Lucas 16.22, cuando Lázaro murió, él «fue llevado por los ángeles al seno de Abraham». Eso fue lo que sucedió aquí. El varón de fuego de Dios estaba preparado para dejar esta tierra, ¡y vinieron ángeles a llevárselo!

«... y Elías subió al cielo en un torbellino» (vers.º 11c). Este no fue necesariamente lo que llamamos un tornado, sino un torbellino, una ráfaga de viento. ¡El polvo se había levantado, y Elías subió!

A propósito, «al cielo» no es una aseveración teológica en el sentido de que Elías fuera directamente a la morada eterna, sin pasar por el mundo del Hades, ni el día del juicio, etc. Todo lo que significa es que Elías, al igual que Jesús, fue tomado en el aire y desapareció de la vista de los que estaban mirando. Sin embargo, no dudo de que en *cierto* sentido, ese mismo día, Elías, quien siempre estuvo en la presencia del Señor, sí estuvo en la presencia de Jehová, ¡quien lo recibió con un «Bien hecho, buen siervo y fiel»!

«Viéndolo Eliseo, clamaba: ¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo! Y nunca más le vio» (vers.º 12a). Supondríamos que Elías se refería a la escena que se presentaba ante sus ojos,<sup>12</sup> hasta que pasamos al capítulo 13 y leemos acerca de la muerte de Eliseo y hallamos que se dijeron las mismas palabras (vers.º 14), a pesar de que no había ningún carro de fuego a la vista. En el capítulo 13, las palabras se refieren, no al ejército

---

<sup>11</sup> Vea también Salmos 104.4, donde a los ángeles se les compara con «flamas de fuego».

<sup>12</sup> Hay quienes creen que los caballos y el carro (o los carros) eran invisibles. Si lo eran, existe la posibilidad de que Eliseo pudiera verlos (note 2º Reyes 6.16, 17).

celestial de Dios, sino a Eliseo mismo. Puede que 2.12 se refieran a Elías antes que al medio de transporte de este. La expresión «carro de Israel y su gente de a caballo [o jinetes]» se refería al ejército de Dios. Tal vez Eliseo estaba diciendo: «Se va el ejército de Dios de un solo hombre, ¿qué haremos?».

«... y tomando sus vestidos, los rompió en dos partes» (vers.º 12b). Esta era una señal de gran tristeza. Eliseo estaba conmovido.

«Alzó luego el manto de Elías que se le había caído, y volvió, y se paró a la orilla del Jordán» (vers.º 13). ¿Estaba todo perdido? «Y tomando el manto de Elías que se le había caído, golpeó las aguas, y dijo: ¿Dónde está Jehová, el Dios de Elías?» (vers.º 14a). No preguntó dónde estaba Elías. La pregunta fue «¿Dónde está el Dios de Elías? ¿Seguirá Dios con nosotros a pesar de que no esté Elías?».

La muerte de un gran guerrero de Dios no significa que Dios está muerto, solo que el siervo está muerto. ¡Siempre y cuando haya hombres que recojan el manto y sigan adelante, Dios podrá seguir la obra! «Y así que hubo golpeado del mismo modo las aguas, se apartaron a uno y a otro lado, y pasó Eliseo» (vers.º 14b). Sí, Dios todavía estaba trabajando. Sí, Dios todavía estaba vivo, y ahora estaba activo en Eliseo. La obra de Elías seguiría.

Viéndole los hijos de los profetas que estaban en Jericó al otro lado, dijeron: El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo. Y vinieron a recibirle, y se postraron delante de él (vers.º 15).

El resto del relato tiene que ver con los hijos de los profetas que tratan de hallar el cuerpo de Elías, lo cual por supuesto no pudieron (vers.ºs 16–18).

¡Qué esplendoroso final para una esplendorosa vida!

Es probable que usted piense, diciendo: «Pero eso fue solo para Elías. En vista de que solo dos personas salieron de esta tierra sin morir, es obvio que las posibilidades son nulas para mí. Un evento tan dramático jamás podría ser para mí». Curiosamente, tal experiencia para usted y para mí, está dentro del ámbito de las posibilidades; eso sí, si estamos vivos cuando Cristo vuelva, y estamos *preparados* para ir:

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo, resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor (1<sup>era</sup> Tesalonicenses 4.16–17).

Si estamos vivos cuando Cristo vuelva, seremos

transformados; luego seremos arrebatados para recibir al Señor, sin tener que morir jamás. No obstante, aun si muriéramos primero, todavía será emocionante, cuando seamos resucitados con nuestros nuevos cuerpos y seamos arrebatados del mismo modo que Elías lo fue (1<sup>era</sup> Corintios 15).

La clave de todo ello es estar preparados para el último día que pasaremos sobre la tierra.

## CONCLUSIÓN

Repasemos las seis sugerencias sobre «Qué hacer el último día que pasemos sobre la tierra»: Pase ese día haciendo la voluntad de Dios, páselo con amigos piadosos, páselo sirviendo a Dios, páselo asegurándose de que su influencia a favor de Dios continuará y páselo asegurándose de que irá al cielo.

Puede que alguien diga: «Nosotros no sabemos cuándo será ese día». Esto es cierto (a menos que se lo diga un juez). Esto nos lleva al meollo del asunto: Pase cada día de su vida como si fuera el último día sobre la tierra. Jesús dijo: «Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor» (Mateo 24.42).

¿Está usted preparado para la venida de su Señor?

## NOTAS DE MEDIOS VISUALES

Haga una tarjeta grande con el título de la lección y tarjetas para cada uno de los puntos principales, por ejemplo: «PASE ESE ÚLTIMO DÍA HACIENDO LA VOLUNTAD DE DIOS». Estas pueden usarse como tarjetas con palabras clave a ser exhibidas en el púlpito (o a ser sostenidas con la mano), o pueden usarse para una presentación de franelógrafo. (Si tiene una computadora y una aplicación de pancartas, será aconsejable que haga pancartas de los principales asuntos.)

## BOSQUEJO DE LA LECCIÓN

### INTRODUCCIÓN

- A. Una de las más dramáticas conclusiones de la vida de alguno, se encuentra en 2º Reyes 2. En la historia del mundo, solo dos personas han ido al cielo directamente, sin morir: Enoc (Génesis 5) y Elías (2º Reyes 2).
- B. Consideraremos «Qué hacer el último día que pasemos sobre la tierra», porque en 2º Reyes 2, se nos dice qué hizo Elías.

### I. PASE ESE ÚLTIMO DÍA HACIENDO LA VOLUNTAD DE DIOS (2.1–2)

- A. Aparentemente, Elías no conocía su destino final para ese día. Antes, como siempre, él

fue donde Dios le ordenó, a hacer lo que Dios le mandó. Llegó al final de su vida del modo que la vivió: sin apartarse de la voluntad de Dios.

B. ¡Qué maravilloso ejemplo para nosotros!

## II. PASE ESE ÚLTIMO DÍA CON AMIGOS PIADOSOS (2.1–2)

A. Aunque Elías era un «solitario», acostumbrado a la soledad, Dios sabía que él necesitaba un amigo, así que le dio a Eliseo. Este estaba con él todo el día.

B. Los amigos son maravillosos (Génesis 2.18; 1º Samuel 23.16). Si hoy fuera el último día que pasemos sobre la tierra, querríamos pasarlo en compañía de los que amamos, especialmente de los que nos ayudan a ser mejores cristianos.

## III. PASE ESE ÚLTIMO DÍA SIRVIENDO A DIOS (2.2–5)

A. ¿Había algún propósito en la errática trayectoria que siguió Elías? Es probable que el propósito fuera visitar las escuelas de los profetas de Bet-el y de Jericó. Cual haya sido su relación con estas escuelas, y cual haya sido el propósito para visitarlas, lo cierto es que Elías pasó el último día de su vida al servicio de Dios.

B. Todos necesitamos estar ocupados en el servicio del Señor.

## IV. PASE ESE ÚLTIMO DÍA ASEGURÁNDOSE DE QUE SU INFLUENCIA A FAVOR DE DIOS CONTINUARÁ (2.2–10)

A. Cuando Elías visitaba las escuelas de los profetas y por fin entregó su obra a Eliseo, él (bajo la dirección del Señor) estaba asegurándose de que su influencia seguiría viva.

1. Después que Elías visitó las escuelas, él y Eliseo pasaron el Jordán.

a. El manto de Elías separó las aguas, y ellos pasaron por lo seco (vers.º 8).

b. Elías pidió «una doble porción» del espíritu de Elías; es probable que esta fuera una petición al considerarse el heredero espiritual de Elías (note Deuteronomio 21.17).

2. ¿Fracasó o triunfó Elías en su misión?

a. No erradicó el baalismo, pero no fracasó.

(1) Hizola voluntad de Dios hasta donde sus capacidades se lo permitieron. Es todo lo que Dios pide.

(2) Como resultado de sus esfuerzos, el culto a Baal se refrenó en gran medida (note 2º Reyes 3.2).

(3) Dejó en su lugar a los que ayudó a preparar, para llevar a cabo su obra.

b. La influencia de Elías vivirá hasta el fin de los tiempos.

B. Cada uno de nosotros dejará esta tierra algún día. Necesitamos considerar el efecto que nuestra salida tendrá.

## V. PASE ESE ÚLTIMO DÍA ASEGURÁNDOSE DE QUE IRÁ AL CIELO (2.11–18)

A. ¡Las actividades que llevó a cabo Elías en ese día dieron realce a su vida y lo prepararon para la culminación de esta, cuando él fue tomado en un torbellino!

B. ¡Tan dramática conclusión también puede ser nuestra si Cristo vuelve antes que muramos, y si estamos preparados! (1ª Tesalonicenses 4.16–17.) ¡Aun si morimos antes, el regreso de Cristo siempre será emocionante! (1ª Corintios 15.)

## CONCLUSIÓN

A. Puede que alguien diga: «Yo no sé cuándo será el último día para mí». Por esta razón debemos pasar *cada* día de nuestra vida como si fuera el último día sobre la tierra (Mateo 24.42).

B. ¿Está usted preparado para el regreso del Señor, o para su muerte?

